



# Panorama desde la India

## Encerrando al genio en la botella

*La India, que permanece fuera del Tratado mundial sobre la no proliferación de armas nucleares, opina que todos los países, sin excepción, deben deshacerse de sus armas nucleares y permitir que florezcan los “átomos para la paz”.*

Por M.R. Srinivasan

**E**n 1953, el presidente Eisenhower anunció el plan “Átomos para la Paz” con la esperanza de que el mundo hallara el modo de utilizar la energía nuclear con fines exclusivamente pacíficos. Como gran líder militar y estadista, comprendió las brutales consecuencias del uso de armas nucleares en una guerra futura.

En 1955, las Naciones Unidas celebraron en Ginebra su primera conferencia sobre los usos pacíficos de la energía atómica, presidida por Homi Bhabha, de la India, fundador del programa de energía atómica de su país. Los Estados Unidos, la URSS, y el Reino Unido sacaron a la luz pública información sobre el desarrollo de la energía nuclear que hasta ese momento se consideraba secreto militar. En las conferencias de seguimiento celebradas en Ginebra en 1958, 1964 y 1971, se desclasificó información sobre las aplicaciones de la energía nuclear en la producción de energía eléctrica, la industria, la medicina y la agricultura, así como sobre actividades de investigación y desarrollo conexas.

En el decenio posterior al plan “Átomos para la Paz”, los Estados Unidos, la Unión Soviética, el Reino Unido y el Canadá ayudaron a otros países a construir reactores de investigación. La India recibió ayuda del Reino Unido y del Canadá para construir sus dos primeros reactores, y sus dos primeras centrales nucleares fueron construidas por los Estados Unidos y el Canadá. Al mismo tiempo, los Estados Unidos y la Unión Soviética ayudaron a otros países a construir sus primeras unidades nucleares de potencia.

### El tratado contra las armas nucleares

En los años cincuenta y sesenta, los Estados Unidos, la Unión Soviética y el Reino Unido trabajaron en la elaboración del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), que quedó abierto a la firma en 1968. El Tratado dividió realmente el mundo en dos grupos, uno formado por los países poseedores de armas nucleares (el P5,

a saber, China, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y la Federación de Rusia, entonces Unión Soviética) y otro formado por el gran número de naciones no poseedoras de ese tipo de armas.

Para que un Estado fuera considerado poseedor de armas nucleares en virtud del TNP, tenía que haber llevado a cabo un ensayo antes del 1ro de enero de 1967. Desde el momento en que el Tratado se negoció, la India sostuvo que era discriminatorio, ya que éste exigía que los Estados no poseedores de armas nucleares en esa fecha renunciaran a su derecho soberano de desarrollar ese tipo de armas, pero no imponía a los Estados que sí las poseían ninguna obligación ineludible de que eliminaran las suyas.

En la actualidad, la India, el Pakistán e Israel no han suscrito el TNP. En varias conferencias de examen del TNP, celebradas en intervalos de cinco años, los Estados no poseedores de armas nucleares se han quejado del poco progreso alcanzado en materia de desarme nuclear. Los Estados que forman parte del P5 han manifestado razones poco convincentes para justificar esta situación.

### Expectativas y realidad

Conjuntamente con las negociaciones sobre el TNP, tuvieron lugar debates que se centraron en la creación de un organismo internacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Dicho organismo ayudaría a los países del mundo a aprovechar la energía nuclear con fines pacíficos y llevaría a cabo inspecciones para garantizar que la ayuda que un país recibiera de otro se utilizara con fines exclusivamente pacíficos y no se desviara hacia el desarrollo de armas nucleares o de dispositivos explosivos. El OIEA se creó en Viena en 1957.

La India ha sido miembro de la Junta de Gobernadores del OIEA desde su establecimiento. Los países en desarrollo, como grupo, tienen la percepción de que, con el transcurso

de los años, el OIEA ha participado más en las actividades de inspección que en la promoción de los usos pacíficos de la energía nuclear entre sus Estados Miembros. En los primeros años del desarrollo de la energía nuclear, se esperaba que ésta fuera una importante fuente de energía opcional en todo el mundo. Sin embargo, en la actualidad sólo representa aproximadamente el 17%, que corresponde sobre todo a países adelantados desde el punto de vista industrial. Entre otros países, sólo Corea del Sur, la India, la China y Taiwán siguen construyendo unidades de energía nuclear.

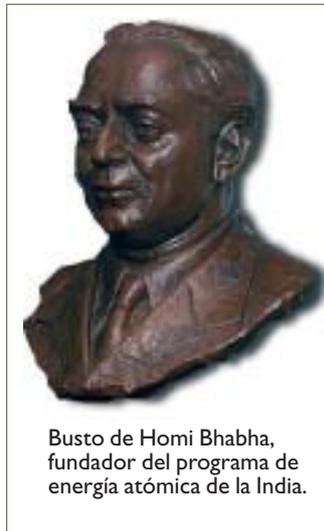
En los países adelantados un fuerte sentimiento antinuclear ha logrado limitar de manera efectiva la capacidad nuclear. Esa situación continúa a pesar de las preocupaciones por el calentamiento de la atmósfera, que deberían haber estimulado una mayor confianza en la energía nuclear. Muchos países en desarrollo con fuentes de energía insuficientes podrían utilizar la energía nuclear para impulsar sus economías, si tuvieran a su disposición la tecnología y el capital de inversión necesarios.

### Políticas y perspectivas nucleares

¿Cuál ha sido la situación con respecto a la proliferación de las armas nucleares durante los últimos cincuenta años? El mundo fue testigo de un aterrador fortalecimiento de los arsenales nucleares de los Estados Unidos y de la Unión Soviética. Sólo en años recientes, ambos países acordaron reducir el número de armas nucleares hasta un límite de 2200 a 2700, aunque no se ha establecido un calendario para la reducción. Aparentemente, no existe ningún compromiso para devolver de manera irreversible a la esfera civil el material de calidad apta para armas.

China, último país en formar parte del club nuclear P5, ha trabajado durante años en el desarrollo de sus capacidades nucleares y de misiles. El Reino Unido y Francia poseen cantidades limitadas de armas nucleares y opinan que sólo considerarían la reducción de sus arsenales después de que los Estados Unidos y Rusia hayan reducido significativamente los suyos. La India, el Pakistán e Israel, Estado nuclear no declarado, tienen cantidades moderadas de armas nucleares y cabe esperar que las desmantelen únicamente después de que las cinco potencias nucleares efectúen un desarme significativo.

Cabría recordar que la India realizó en 1974 su primer ensayo nuclear y se abstuvo de continuar fabricando armamentos de manera manifiesta. Ante el deterioro de la situación en materia de seguridad durante los años noventa, la India llevó a cabo en 1998 un programa de ensayos y anunció la creación de un nivel de disuasión mínimo creíble. Sin embargo, anunció voluntariamente una moratoria sobre los ensayos nucleares ulteriores y una política de “abstención de acudir en primer término a las armas nucleares”, limitación que, desafortunadamente, muchos Estados poseedores de armas nucleares no están dispuestos a aceptar. Además, la India continúa abogando por el desarme nuclear universal.



Busto de Homi Bhabha, fundador del programa de energía atómica de la India.

En 1988, la India propuso ante el período extraordinario de sesiones de las Naciones Unidas dedicado al desarme un programa para la eliminación de todas las armas nucleares existentes en el mundo, ajustado a un cronograma. Aunque tal vez el calendario sugerido entonces era poco realista, el enfoque era viable. La entonces Unión Soviética acogió la propuesta con satisfacción, pero los Estados Unidos la rechazaron categóricamente.

### Encerrando al genio en la botella

Se ha puesto de moda alegar que el genio salió de la botella y no hay forma de volver a encerrarlo en ella. Sin embargo, la humanidad debe preguntarse si le gustaría vivir en un mundo donde los estados-naciones poseedores de armas nucleares a menudo se permiten emplear políticas nucleares suicidas y los grupos terroristas tienen acceso a las armas nucleares e imponen condiciones inaceptables a la sociedad civil.

En los decenios posteriores a la Segunda Guerra Mundial, hubo un mayor afán por lograr un mundo libre de armas nucleares. Últimamente, provoca hastío hablar sobre el objetivo del desarme nuclear universal, que se descarta por considerarse una utopía. Lamentablemente, algunas de las acciones recientes de la única superpotencia, los Estados Unidos, sugieren que el uso de las armas nucleares sí se considera en determinadas circunstancias. Se está tratando de desarrollar nuevas armas nucleares con características especiales. Acontecimientos recientes han demostrado que los Estados Unidos pueden cumplir su programa mundial, si hacen uso de su extremadamente avanzada e impresionante capacidad militar convencional.

Por tanto, este es un momento oportuno para que los Estados Unidos recuerden una vez más el llamamiento de Eisenhower a favor de “Átomos para la Paz” y busquen seriamente métodos y medios para lograr de manera expedita un mundo libre de armas nucleares. Esa acción también catalizaría el uso de “Átomos para la Paz” en actividades en beneficio de la humanidad, al brindarle abundante energía y mejorar las prácticas médicas e industriales.

---

*M.R. Srinivasan es ex Presidente de la Comisión de Energía Atómica de la India y ex miembro de la Comisión de Planificación del Gobierno de la India. Actualmente, es miembro de la Junta Consultiva nacional de seguridad de la India.*